



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

REPOSICION Y ADMINISTRACION:

Corredora, Calle de San Pablo, 10; principal.

MADRID, 1841.

Gazapera 110

TOMO II

—Tío Conejo, ¿a qué no sabe su mercé cuál es el noticion más gordo que corre hoy por toas las tabernas de Madrid?

—No sé qué te conteste, hermano Gazapo. ¡Son tantos y tan gordos los que corren á toas heras!... Pero, por fin, vamos á ver si doy con él. ¿Que se ha elisao el menistro de Hacienda?

—¡Cál! Ese toavía no ha perdido pié... pero lo perderá.

—¿Que comen ya los maestros?

—Hombre, no, señor, tío Conejo. Si va su mercé á decir disparates, no lo acertará nunca.

—¿Que se ha marcao el duque de Soto?

—Algo se dice del marcao. Pero, ¿qué

tiene de particular que se marcee un duque, si yo, que, con perdon de su mercé, soy un Gazapo, no me acuerdo haber pasao un día sin marceos endo que nací? Y, si no fueran más que marceos... Otra cosa más grande es el noticion.

—¿Que regresa á España nuestro embajador de la China?

—Calentejo se vá poniendo su mercé, pero no va por la China esta china.

—¿Que regresa á España nuestro embajador en Roma?

—Algo hay de eso también, pero aún no ha dao su mercé en el clavo.

—¿Que regresa á España nuestro emba-

—¡Carape, tío Conejo! ¿Va su mercé á dejarnos sin embajadores?

—Pues mira, Gazapo; dílo si quieres, porque lo que hace yo no doy en la tecla.

—Le abriré á su mercé un portillo en el sentío, á ver si entonces cae en la cuenta. Ha de saber su mercé, que hay una nueva epidemia que tiene un nombre muy reversao; pero que segun me ha deslustrao un compadre mio, quiere decir *tortillas á la romana*.

—Hombre, no he oido semejante cosa en toa mi vida; y..... la verdá..... me figuro que ese nombre debe ser alguna majadería tuya.....

—Pues está su mercé desquívocao, tío Conejo; y pa que vea que es verdá, arrepáre su mercé, aquí lo traigo escrito en este papel. ¿Qué dice aquí?

—Aquí dice .. *Tortrix romaniana*.

—Pus güeno, ¿serán tortillas á la romana, ó no lo serán?

—¡Qué tortillas ni qué niño muerto! El *tortrix romaniana* es un insecto que está produciendo una enfermedad...

—Eso, eso mesmito es el noticion; la enfermedad de las tortillas á la romana, que ha atacao á tós los gobernaores...

—¿Cómo á los gobernaores?

—Sí, señor; á los gobernaores, ¿pues no le digo á su mercé que es un noticion muy gordo?

—¡Pero de qué gobernaores hablas tú, hombre?

—¿De cuáles he de hablar? Oiga su mercé: el gobernaor de Albacete, enfermo con la tortilla á la romana. El gobernaor de Alicante, idem per idem: El de Valencia, la mesmita enfermedad. El de Barcelona, en el mismo caso, y toavía Dios que sepa cuántos caerán por la misma banda.

—Pero no seas majadero, hermano Gazapo; el *tortrix romaniana* produce efectivamente una enfermedad; pero no es á los gobernaores á quienes ataca.

—Pues entones, ¿á quién ataca, tío Conejo?

—Ataca única y exclusivamente á los viñedos.

—¿Quiosté callar, nostramo? Conque esas pícaras *tortillas á la romana* se han propuesto acabar con los majuelos?... Pues mire su mercé lo que son las cosas; yo creía que á quien atacaba era á los gobernaores; y le voy á decir á su mercé en lo que me fundaba. El compadre que medió la noticia me dijo, dice:—Hermano Gazapo, si siguen las *tortillas á la romana* haciendo de las suyas, no vamos á tener quien nos gobierne. —Y como yo había oido decir que andaban de baston caído algunos gobernaores, dije pa mí, digo:—¡Tatet este demonio de estas *tortillas á la romana* le han puesto la proa á los gobernaores, y no va á quear uno pa contarle; y mire su mercé por dónde venimos á sacar en claro que los gobernaores de que me hablaba mi compadre, eran los majuelos, que efectivamente son los gobernaores de tós los Gazapos. ¿No es su mercé de mi opinion, tío Conejo?

—Yo no tengo opinion, hermano; yo estoy montao á la moderna, y hoy ya no se estila tener opinion. ¿Estamos?

—¿Cómo es eso, tío Conejo? ¿Pues y tós esos partíos?...

—Todos esos van derechitos á su negocio y na más que á su negocio.

—¡Pues entones por qué se llaman unos blancos, otros negros...

—Porque algun nombre han de tener pa poder jugar á ese juego que le llaman *política*.

—De modo que por lo visto to eso es conversacion; ¿no es eso?

—No todo es conversacion; porque has de saber que detrás de esa conversacion hay una gran mesa de comer, que se llama la mesa del presupuesto...

—¡Ah carapel! Pues en esa mesa es donde debían poner las *tortillas á la romana*, á ver si enfermaban tós esos golosos.

El que quiera *tortilla*
que venga presto
á sentarse en la mesa
del presupuesto.
Y aquí su gana
saciará en las *tortillas*
á la romana.



¡Menúa polvareda se ha armado en todos los periódicos con la venida del duque de Sesto! ¡Qué de cábalas, qué de cuchicheos, qué de idas y venidas! Aquí sí que se podía decir aquello de

Que venga un duque más,
¿qué importa al mundo?

Pero afortunadamente se ha podido descubrir la incógnita, y hemos sacado en claro que el señor duque padece *tercianas de cabeza*. Pero he dicho que *hemos sacado en claro*, debiendo decir que *hemos sacado en turbio*. Y si no que me diga el que quiera ¿qué son *tercianas de cabeza*? ¿Cuándo se han inventado esas *tercianas* que podríamos llamar *cantonales*, puesto que están reducidas á un solo *canton*? ¿Cuándo digo q e todos los días se aprende algo!...

Tranquilizarse, hermanitos,
que no es cosa de cuidao;
pa mí lo que tiene el duque
es... un poco... *marcao*.

Les voy á dar una noticia, pero en secreto, porque si se enteran los maestros no va á quedar uno en España. ¿Qué sueldo (y pagado á toca teja) les parece á ustedes que tienen los maestros de Nueva-York? Pues sepan ustedes que el director de una escuela que tenga

500 niños, cobra 60.000 reales de sueldo, cada maestro de una clase de 150 niños tiene de sueldo 29.000 reales, y cada maestra 45.000

Igual, igual que en España,
con la sola diferencia
que allí se mueren de abitos
y aquí mueren de indigencia.



Segun *La Revista Social* de Barcelona, en cinco años han pagado las compañías de ferro-carriles de Inglaterra más de *trescientos millones* de reales por indemnizaciones a viajeros y averías en las mercancías. ¡A las empresas españolas les pueden venir con indemnizaciones! Nosotros podemos decir aquello de el negrito:

Aguanta cachete y calla,
que si lo sabe será peor.



En Roma se va á publicar en cuatro idiomas un periódico que se titulará *El Peregrino Católico*. Como sea un verdadero cronista de las peregrinaciones, ya tendrá que contar. ¡Pues para eso si se publica ilustrado! ¡Vaya unas escenas *peregrinas* que dará á luz!

Como cuente *El Peregrino*
lo que pase cada día,
ya tiene tela cortada
con la peregrinería,



El Sr. D. E. Ceballos Quintana, autor de *El libro de Juan soldado* y *El Quijote de los siglos*, ha dado á luz una nueva novela con el título de *La mujer del prógimo*, cuya obra, como todas las de este distinguido escritor, es digna de elogio por la maestría con que está escrita y los bellos cuadros de costumbres que desenvuelve.



Dice un periódico, que D. Ramon Cabrera debe figurar en la lista de los *presuntos* senadores vitalicios, por su doble caracter de grande de España y capitán general de los ejércitos nacionales. Pues hombre, si debe figurar que figure, por mí no hay inconveniente; y al contrario, me parece que ni aun con la senaduría estará suficientemente recompensados los patrióticos servicios del... héroe del Maestrazgo.



—Conque vamos, tío Conejo, ¿qué su mercé *marcearme*?
—Andandito, padre mio, ya pue su mercé sentarse, y le jaré una carona que dé gusto de mirarle.
—Echemos antes un trago, si le parece, compadre.
—¡Pues no me ha de parecer? A la salud de los frailes.
—Y de los buenos Conejos, pá que no se ofenda nadie.
—¡Le dejaré atrás cerquillo y su jopito delante?
—Como esté guste, maestro;

mas cuenta con no cortarme.

—¡Qué, señor! Si mis *cachás* parece que van por el aire.

¡Ea, ya está osté apañao! Largueme esté cuatro reales, los beberé á su salud en la taberna del Cármen.

El Siglo Futuro, en su afán porque el pueblo no salga de la ignorancia, dá á entender que en sabiendo leer, escribir, y de memoria el catecismo, ya está al pelo todo ciudadano español y le sobra toda otra instruccion. ¡Re-tubien! ¡Vivan los sacristanes ilustrados!

Supongo que ya estarán ustedes enterados de que se prepara una nueva peregrinacion; pero esta va á ser de las de á tres en carga. ¡Vaya una piara de sacristanes que nos vamos á jantar! No bajaremos de trescientos mil los que nos reuniremos en Roma. Se entiende, peregrines y peregrinas, porque, como es natural, y según práctica, iremos por parejas.

Iremos aparejados; y, como es natural, cada romero su romera, si alguna no tiene macho, que venga á la gazapera.

Estos dias se ha hablado de una enorme y horrorosa conspiracion descubierta en Barcelona; pero despues de la consiguiente alarma y alharacas, ha venido á resultar que todo fué una equivocacion. Más vale así, hombre; más vale así.

Asegura *La Fé* que el Sr. Manterola está ya en Madrid. ¡Qué alegría, hombre; qué alegría! Y el padre Santa Cruz, no ha llegado todavía?



Preparativos para el viaje.

—¿Se puede pasar, hermanas?
—Adelante, hermano Cleto.
—Santas y muy buenas tardes.
—Déselas buenas el cielo.
—Pues señor, me sentaré,
y aquí... al amor del brasero,
les diré en cuatro palabras
de mi venida el objeto.
Habeis de saber, hermanas,
que están muy malos los tiempos,
el fin del mundo se acerca
y andan los demonios sueltos.
—¡Ay, don Cleto de mi vida!
—Señor, ¿qué está usted diciendo?
—Como lo ois, hermanitas,
si no ponemos remedio,
afirma *El Siglo Futuro*
que lloverá pronto fuego.
Aquí lo tenéis escrito.
—¿Y qué remedio pondremos?
—No os asustéis, palomitas,
y escuchadme con sosiego.
Sabed que para aplacar
el justo enojo del cielo,

nosotros los sacristanes
estamos ya disponiendo
nueva peregrinación
de romeras y romeros.

—Pero nosotras, hermano,
ancianas ya, no podemos.

—Mas vuestras hijas y nietas...

—Convenidas, desde luego!

—Quiere decir que vosotras
facilitareis dinero...

—¿Y qué indulgencias ganamos?

—Cien dias por cada peso;

que me parece que ya

es un buen tanto por ciento.

Conque vamos, ¿qué queréis

que os apunte en el cuaderno?

—A mí cuatrocientos reales.

—Vaya, yo daré seiscientos,

y además lo que podamos

en vino, jamón y queso.

—Es menester algo más,

pero por fin ya hablaremos.

Voy a ver otras hermanas

que me esperan. Hasta luego.

El Siglo Futuro arrecia sus filípicas contra los que, durante la cuaresma se divierten en bailes, teatros, comilonas y demás zarandajas por el estilo. Pero, vamos claros, hermanito sacristán; ¿qué es lo que su mercé siente, el hecho ó el escándalo con que se hace? Lo digo, porque sé yo de otros beatos y beatas que también durante la cuaresma se dedican á obras *non santas*, sólo que lo hacen en trabajo de zapa y sin que lo sienta la tierra. Desearía, por lo tanto, saber si pecan igualmente los unos que los otros.

Nada de bailes, teatros,
comidas ni golosinas;
arotes, muchos azotes,
disciplina, disciplina.

Pregunta *El Siglo Futuro*: ¿Qué hacemos? Y como Gazapo se figura que el hermanito alcornoqueño dirige la pregunta á los sacristanes, le contesta: ¿Qué hemos de hacer?

Unos limpiar el trabuco,
otros visitar beatas,
los unos jerre que jerre,
y todos jala que jala.

La duquesa de Galliera, ha hecho donacion de 48 millones de reales para construir un hospital en Carignan. Pocas duquesas van quedando de esta semilla.

Con más razon que siglo de las luces, debería llamarse este siglo de las ambiciones. ¿Cuántos modos de gatear se están inventando todos los dias! Y que nadie se contenta con subir, ni medrar paso á paso, sino de un solo salto, y mientras más alto mejor.—¡Si yo fuera duque!... dice el aguador.—¡Cuando yo sea general!... dice el ranchero. Y es seguro que, hasta el sacristán de Calahorra, que es... como si dijésemos... la última pala-

bra del Credo, habrá dicho para su bonete más de cuatro veces: ¡Si yo me viese de papa, qué excomuniones más por todo lo alto había de largar!

Y en tan locas ambiciones
pasan la vida soñando,
les unos con las riquezas,
y los otros con el mando.

Al hacer el escrutinio en el colegio de uno de los distritos de Madrid se hundió parte del pavimento del edificio, bajando por escotillon unos cuantos electores. ¿Quieren ustedes más claro un castigo de Dios? Y eso que el candidato era moderado, que si por casualidad le da gana de pintar en rojo... el distrito entero se hunde.

El Siglo Futuro refiere un hecho verdaderamente milagroso. Pues señor, este era un hombre de aspecto temible, que cierto dia profirió una horrible blasfemia. Oyóla un católico valeroso, y en términos tan enérgicos reprendió al blasfemo, que este se anonadó y desapareció sin saberse por dónde, y graeias á que hacia aire Norte, que si se sopla un poco el Sur, lo derrite como manteca.

Los pronósticos hechos por el Zaragozano para el presente mes de Marzo, son capaces de escamar á un sacristán.

Algunas nieves y frios,
lluvias, borrascas y truenos,
nubarrones, mares fuertes,
granizo, heladas y vientos.

Segun *El Globo*, los curas de Villalon han excomulgado desde el púlpito á todos los que vayan al teatro. Suponemos que lo mismo habrá hecho el sacristán de Calahorra, aun

cuando á este lo que se le ha montado encima del bonete son los periódicos. De cualquier modo, es menester convenir en que se han puesto de moda las excomuniones, y en cuanto á la empresa del teatro de Villalón, debe estar muy reconocida á los curas, porque indudablemente tendrá un lleno cada noche.



¡Valganos Dios que maraña!
 ¡Qué intrincado laberinto!
 ¡Qué órgano tan descompuesto!
 ¡Qué jaula llena de grillos!
 A tal punto anda el belén
 entre los hombres políticos,
 que nadie entenderlos puede,
 ni se entienden ellos mismos.
 Los unos comen y callan,
 los otros alzan el grito,
 y los unos á los otros
 se dicen cuántas son cinco.
 Cuando se afina una cuerda
 otra pega un estallido,
 y si uno se asegura
 otro pierde los estribos.
 Ya se sulfura un alcalde,
 ya excomulga un arzobispo,
 ya un gobernador dimite,
 ya se subleva un amigo.
 Y despues... vaya usted á ver
 por qué son tantos conflictos,
 por escalar el poder
 o por pescar un destino.



La Patria dice que la situación está agonizando. No tanto, hermanita, no tanto; no diré yo que tenga mucha salud, pero, por fin, eso de estar agonizando... De cualquier modo, está seguro el colega que no nos ha de faltar ni gobierno que nos mude, ni sacristan de Calahorra que nos escomulgue.



Pregunta *El Diario Español*: ¿qué piensa la opinión pública? ¡Ay, hermanito, con qué preguntas tan bonachonas te descuelgas! ¿Quién quieres tú que le ponga el cascabel al gato,

contestándote á semejante pregunta? Yo al ménos no me atrevo, y solo por cortesía te contestaré con una antigua coplilla, que dice:

Desde aquí te estoy mirando
 cara á cara y frente á frente,
 y no te puedo decir
 lo que mi corazón siente.



Continúa publicándose con el mejor éxito *El Periódico para Todos*, que recomendamos á nuestros lectores.



Pero, hombre... ¿qué crueles son estos periódicos liberales! Despues de haberle colgado al rey de los sacristanes los títulos de *chapa*, *alcornoqueño*, *lila*, *margarito* y otros por el estilo, no sabiendo ya un periódico cómo llamarle... ¿á que no aciertan ustedes el mote que le pone? Pues le dice *principio trahumante*; y el mejor día le dirá *oveja merina* ó cosa por el estilo.



Se asegura que está ya en Madrid el excabecilla Mendiri. Sea enhorabuena, hombre; sea enhorabuena; lo que no sabemos aún es el importante cargo que se le habrá conferido en premio á sus buenos servicios... en campaña.



Los maestros de Oribuela, siguen atendidos en sus pagas á cuanto pudieran desear. Hoy ya no se les deben más que la friolera de *doce mil dures*. Me parece que no podrán estar quejosos.



Ha caído el ministerio portugués. Con tal motivo no han faltado periódicos de oposición que han tenido la crueldad de cantarle al ministerio español las coplillas aquellas de... Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...



CANTARES.

Siempre que voy á escribir
oigo gritar á mi lado,
y es el fiscal que me dice:
¡Qué vas hacer? ¡desgraciado!

Cuanto más tiempo se pasa
más este grano me duele.
¡Cuándo querrá Dios que venga
quien mis dolores consuele!

El padrino es muy preciso
en la tierra que habitamos,
cuando hay padrino comemos,
si no hay padrino ayunamos.

El sol que alumbrá la tierra
tiene diversos colores;
color rosa para el rico,
color negro para el pobre.

Al cura de Quintanilla de las Viñas le han
robado cuanto dinero y alhajas tenía. Me fi-
guro quién habrá sido el ladrón; algún beato
que, falto de recursos para emprender la
nueva peregrinación, habrá tenido que em-
plear malos medios para llegar á un buen fin.

Segun *La Iberia*, varios de los concejales
altamente nombrados en Montilla, son de
procedencia carlista. ¡Ay, hermanita, si no
fuesen más que los de Montilla!... Pero, por
desgracia, esa plaga está más extendida que
lo que parece... gracias á... ¡Por vida del
grano!

El Siglo Futuro pide que se establezca
un apostolado laical. Caten ustedes una
plaza que me apaña; la de apóstol, pero cuen-
ta que, he de estar bien pagao, bien comio y
bien bebio; no tengamos aquí otros maestros
de escuela. ¡Estamos, hermanito Futuro!

El Parlamento se echa la montera á la es-
pada y dice que, si la situación resiste, la
oposición se abrirá paso, si no como el céfiro
por entre blandas hojas, como el huracán en-
tre los altos riscos. ¡Atíza! ¡Pues poco echa-
pa alante que está el hermanito Parlamento!

ESPECTACULOS.

Teatro Real.—Después de las representaciones
de la preciosa ópera *La Estrella del Norte*, han
vuelto á ejecutarse con la maestría de siempre, las
óperas *Saffo* y *Lucrecia Borgia*.

Teatro Español.—El sublime drama del señor
Echegaray titulado *O locura ó santidad*, ha sido
puesto nuevamente en escena en el afortunado y
antiguo coliseo de la calle del Príncipe. El nume-
roso y escogido público aplaudió una vez más la
sin igual obra del Sr. Echegaray. Muy aplaudido
fue también el nuevo y precioso juguete cómico
producción del Sr. Estremera, cuyo título es *Patas
testimonios*, en el que se distinguiéron notable-
mente la Sra. Contreras y el Sr. Riquelme.

Teatro de la Zarzuela.—Terminadas las repre-
sentaciones de las graciosísimas óperetas cómicas
Le donne guerriere e *I Briganti*, se ha estrenado
con éxito brillante la ópera en tres actos del
maestro Lecocq *La figlia di Madame Angot*. Los
artistas fueron llamados repetidas veces al palco
escénico, y en particular la primera actriz Marie
Friggerio y el tenor Sr. Pasette, que alcanzaron
un verdadero triunfo.

Teatro de Novedades.—Continúan las repre-
sentaciones de *La almoneda del diablo*, siendo
cada noche más aplaudidos los actores por el buen
desempeño de sus respectivos papeles.

Salón de Esclava.—Los sorprendentes ejercicios
velocipedistas de la bella Filomena, atraen gran
concurcencia al siempre afortunado Salón Esclava.

EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de ca-
taño oscuro, y *Fray Eusebio*, colección de acertijos,
charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana,
cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos:
5 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redac-
ción ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de
diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de
guerra. Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 10,
principal izquierda.

RTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS,
logografos, geroglíficos, saltos de caballo, acer-
tijos, rompe-cabezas, maraños, enigmas, proble-
mas, fugas y demás menudencias por el estilo.

MADRID: 1877.
Imp. de Pedro Nuñez, Corredora Baja, 45.